

MADRID-SEVILLA  
25 DE JULIO DE  
1936 NUMERO  
SUELTO 15 CENTS.

# ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO.  
NUMERO 10.344

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 11, SEVILLA

## EL SOL DEL DIA DE SANTIAGO ALUMBRA LA VICTORIA DE LOS QUE LUCHAN POR UNA ESPAÑA NUEVA, QUE SE APOYA EN LA AUTENTICA TRADICION DE LIBERTADES

Sevilla al día. En el campo de Sevilla. Noticias complementarias de lo ocurrido en Arahal. Llegada de fuerzas procedentes de Marruecos. El general Orgaz, en Sevilla. Fuerzas cívicas al servicio de España. La festividad de Santiago Apóstol. La información oficial del día 25 de Julio. Otras noticias.

### Sevilla al día

Actividad expectante, pero fuercemente confiada, ante las noticias de fuera; de absoluta tranquilidad en cuanto a las cosas de casa, en la cual, después de la mudanza—que ha sido de las buenas—todo está limpio y en su sitio, y los demás, sin saber el dolarnos o no, pensamos en lo jugado—bueno—de seguro—que tendremos realizar. Al mismo tiempo reflexionamos sobre las dificultades que crea a los terratenientes de España, el desajuste del obrero Sr. Prieto, que nos vela a pasar sobre su abundante saduer, como si aquí comiéramos con gente entrenada en empresas de alpinismo.

Mientras la paz sevillana se consolida, y en tanto los unos cuidan, arma al brazo, de que pendure, los demás, trabajando en soiego, completan el ambiente de normalidad. Y la Giralda, todavía en pie, continúa indicando el cielo a los que se obtinan en no mirar hacia arriba.

El relato de los horrores de Arahal, núcleo de nuestra información de hoy, habrá hecho caer la venda que aún cubría muchos ojos. Revelan sus crispadores episodios a qué grado de salvaje inhumanidad habían llegado las rojas hordas de España entera, si, con el Ejército al lado, sus hijos honrados y leales no hubiesen acometido con oportunidad providencial la tarea patriótica de reducir a la impotencia a cabecillas desalmados, señoritas cursis—incapaces de aliviar con un pedazo de pan el hambre de un obrero—, incendiarios, pistoleros, asesinos y tristísimo caso general de emboscadas que componen las rojas milicias.

Esa tarea patriótica—tan dura como para cumplirla ha sido preciso verter la sangre de tantos hermanos nuestros—, que el admirable señor Lucio habría sabido ahorrar por las buenas—sensible enemigo de los malos modas—, pidíndole en cortesía al Gabinete Casares Quiroga, que tuviese un poco de vergüenza.—SIMPLICISIMO,

### MAÑANA DOMINGO HABRA PERIODICOS

Recibimos una orden de la División Militar, en la cual se nos hace saber la resolución de... cuando el des-... de periódico a la hora... que se vienen publicando desde que se iniciaron las presentes circunstancias.

Por consiguiente, mañana domingo, A B C, atendiendo muy gustosamente la resolución del general de la División, publicará una edición extraordinaria con las noticias hasta dicha hora recibidas.

### En el campo de Sevilla

#### El horror rojo de Arahal

Jamás hemos sentido tan hondamente, a lo largo de nuestra vida profesional, la responsabilidad de un relato periodístico, como ahora, al comenzar esta triste información, que marcará el episodio más dramático de todo este triste periodo revolucionario.

Nuestro relato no será más que pálido reflejo del horror que presenciáramos ayer en Arahal. No tenemos el propósito de encender rencoros ni avivar pasiones. Cumplimos el triste deber de relatar. La verdad, sería inútil callarla. Meditando la responsabilidad de cada palabra de la información, después de comprobar escrupulosamente los hechos, entramos en el relato de lo ocurrido en Arahal, episodio cuya ferocidad supera a todo lo imaginable. Si no lo hubiéramos comprobado, si en nuestros ojos no pesara aún el horror de la infernal visión, no creeríamos que el odio llegara a la inconcebible crueldad cometida por los rojos con indefensas personas.

Marchamos al Arahal en la mañana calurosa de julio. Pesa el cielo, denso; plomo ardiente, el aire sucio de la sucia mañana, camino del medio día. Quietud de muerte. Pesadumbre en la tierra quemada, seca como las entrañas que se apostaron en el edo- cor que sembraron las predicaciones rojas

para dar el fruto de maldición que es la guerra civil.

De cuando en cuando, pequeños grupos de campesinos que alzan el abrazo abierto, el puño que los marxistas corrieron en ademán para precipitar de todo esto.

Ni un tiro en toda la zona del Guadale, camino del Arahal de Marina. Llamó al Castillo de... un pequeño grupo de... voltosos de la comarca. La columna estrochaba el cerco del castillo.

“Castillito de Morón que a todo el mundo combates ahora te combato yo, ¡Castillito, date, date!”

Así dice el viejo romance que actualiza los leales. Por el campo resaca ruca, cor-el ideal, el caballo blanco venido de roma que camina sobre azul en el escudo de Morón. Caballo blanco de Clavijo, caballería eterna de las empresas españolas, caballo para las celestes cabezalgas por el campo de estrellas, que traza un camino de la sobre el ciclo de España, blanca luz estelar, altísima, sobre la mancha roja que es la tierra empapada en sangre, que son los bajos pensamientos resumidos de odio. Así ahora, como en la empresa, la memoria que immortaliza el romance: se combate en Morón de la Frontera. ¡Aún fronteras en España!

### La sublevación del Arahal. Horas de angustia

En la historia de las sublevaciones campesinas, el motín del Arahal en 1822, marca el periodo inicial de las rebeliones proletarias. Ya nos llega, por la simbólica puerta de oro que abre a Miguel Bakunin los masones de Gades Augusta, el primer ramalazo de odio que ennegrece la campiña. De este odio, Fermín Salvochea, con la santidad de su vida, irá formando una religión nueva y el evangelio de Agracié, pronto Arcedias en las galianas y surge un misticismo que tiene un altísimo valor espiritual que nadie ha sabido encuzar para el bien. Después del motín de Arahal, el de Montilla es pronta réplica. Desde entonces... ¡cuánto se pudo hacer y no se hizo...! Arahal tiene, pues, una raíz revolucionaria.

¡Es lo que vamos a relatar referido de

aquello? No lo creemos. Más bien siembra nueva. La vieja semilla de las rebeliones andaluzas tiene su expresión en los anarcosindicalistas, y para honor de estos militantes rojos, y porque es justo quede así reconocido, allí donde el anarcosindicalismo plantó su bandera, ha habido un mínimo de humanidad, ha flameado algo español.

Las crueldades del Arahal están a cargo de ese conglomerado de la U. G. T. (fracción de Largo) y comunistas, españoles que dejaron de serlo alistándose en la bandera de Rusia.

¿Qué ocurrió en el Arahal?

No han sido ociosas las reflexiones de los párrafos anteriores. Al correr de la pluma fijamos con ella el escenario de la tragedia. Arahal roca, blanco, llano y bello en medio de la campiña verde. Los que preparaban la revolución roja colocaron un Ayuntamiento adicto, verdadero Comité revolucionario.

Ese Comité iba decretando caprichosamente detenciones de sospechosos que se hacían en una galera. Veintitrés personas se apretaban en un estrecho calabozo. El sábado, primeros rumores del momento libertador que ha de sacudir la tiranía roja. Los campesinos en armas. Vejecciones, órdenes tiránicas, funciona un Comité que organiza la defensa. Se colocan barricadas, se corta la carretera...

Los campesinos en armas. Y comienza la lucha. Fiesta mayor del pueblo era Santa María Magdalena, el día 22. Las casetas y el alumbrado para la Feria que no había de celebrarse estaban dispuestos en las calles. Y comienzan los asesinatos. Los labradores, con ahigazas, son sacados de sus casas agrandados, en escenas de horror, al

sagrado de las familias. Ante las esposas y los hijos, los jóvenes comunistas asesinan en las calles a sus enemigos. Así D. Rafael Arias de Reina, muerto ante sus pequeños hijos.

Y, como siempre, consigna de Moscú, la quema de las iglesias, brutal espectáculo que deprime.

El párroco es arrancado de los brazos de su madre anciana y llevado a la prisión municipal, que habla de convertirse en horno crematorio de seres vivos.

En la tarde del día de Santa María Magdalena, la columna española combatía a las puertas del Arahal...

¿Quién pudiera describir este horror? Ni el relato que recoja el más feroz episodio de la revolución roja. Veintitrés personas quemadas vivas.

El secretario del Juzgado municipal, señor Arconda, y otros vecinos nos llevan a la galera infernal que fué prisión de los desdichados. Hiede la carne quemada. En este calabozo hallaron la muerte los indefensos detenidos. Sus cadáveres, retorcidos, negros, horrorizaban... Y fué así:

Doña Teresa Zayas y Arias de Reina, viuda del ganadero D. Romualdo; D. Francisco Humanes Vega, D. Rafael Arqueja Fernández; el presidente de Acción Popular, D. José Camacho Bernabeu, y su hermano, D. Manuel; D. Juan Valverde García, D. Salvador Zambrano Romero, don Juan Cano de Haro, maestro sastre, único afiliado a Falango que había en el pueblo; un señor forastero, apellidado Benitez; don José Segura Gallero, de oficio herrero; don

Lucas Urreta Mingo, D. Daniel Arias de Reina Zayas, D. José Sánchez Brenes, don Juan Oliva Caso, D. Trinidad Morilla Soriano, el farmacéutico, D. Victor Oleas Herquet (anciano y enfermo); D. José María y D. Antonio Arias de Reina, D. Manuel Camacho Jiménez, D. Fernando Soriano Crespo, D. Alberto Arias de Reina, don Javier Zayas Arias de Reina y el párroco, don Antonio Ramos y Ramor, se hallaban hacinados en el calabozo más profundo de la prisión municipal, a las siete y media de la tarde del día 22 de julio. Se oían ya los vivos a España de la columna libertadora... Los rojos huían al campo buscando el refugio de las primeras estribaciones de la serranía de Cádiz, hacia Olvera.

Pero antes quisieron vengar su derrota. Unas mujeres, nos dicen, vertieron por el ventanillo del calabozo unos cubos de gasolina empapando a los infelices presos. Después prendieron fuego en la gasolina y la carne de los tristes presos fué una hoguera...

Así, sencillamente. No sabemos si para bien o para mal hacemos este relato. Lo hacemos con repugnancia, pero es la verdad. Ni en la casa de Juan el Butero de Nador, ni en la casa de La Ina, en Zeludán, allá en 1921, cuando las hordas rifeñas se cebaron en indefensos españoles, no combatientes, he visto horror igual.

Cuando los libertadores llegaron a Arahal habían muerto la mayoría de los presos. Horas después morían, víctimas de las horrosas quemaduras, D. José María Arias de Reina, D. Manuel Camacho, D. Fernando Crespo y D. Alberto Arias de Reina.

El párroco, D. Antonio Ramos Ramos, sufre horribles quemaduras en la cara, en el pecho y en los brazos. Se halla grave. Es

# SERVICIO INTERNACIONAL

Servicio de viajeros SEVILLA-HUELVA-LISBOA, con el siguiente itinerario combinado:

VILLARREAL DE S. ANTONIO, TAVIRA, OLHAO, FARO, LOULE, PORTIAMO, LAGOS, SETUBAL, BEJA, EVORA y ESTREMOZ

establecido por la EMPRESA AUTOMOVILISTA INTERNACIONAL en combinación con la Compañía de los Ferrocarriles portugueses.

## SERVICIO RAPIDO BI-SEMANAL

con salidas de SEVILLA los JUEVES y DOMINGOS, a las 9,30 de la mañana y llegada a LISBOA a las 12,30 de la noche (hora portuguesa).

Salidas de LISBOA los MIÉRCOLES y SABADOS, a las 9,30 de la mañana (hora portuguesa), para llegar a SEVILLA a las 8,15 de la noche.

## SERVICIO DE CORREO DIARIO

con salida de SEVILLA a las 2,15 de la tarde y llegada a LISBOA a las 7,40 de la mañana (hora portuguesa).

Salida de LISBOA a las 9,15 de la noche (hora portuguesa) con llegada a SEVILLA a las 2,15 de la tarde.

## PRECIOS DE BILLETES DESDE SEVILLA A LISBOA

### SERVICIO RAPIDO:

Primera clase: Billeto sencillo, pesetas 67,05; billete de ida y vuelta, pesetas 104,10.

Segunda clase: Billeto sencillo, pesetas 55,75; billete de ida y vuelta, pesetas 86,30.

### SERVICIO DE CORREO:

Primera clase: Billeto sencillo, pesetas 63,00; billete de ida y vuelta, pesetas 96,40.

Segunda clase: Billeto sencillo, pesetas 52,30; ida y vuelta, pesetas 78,60.

Tercera clase: Billeto sencillo, pesetas 40,60; ida y vuelta, pesetas 62,45.

Los billetes de ida y vuelta son válidos por quince días.

## EXCELENTE RESTAURANT EN EL SERVICIO RAPIDO

COCHE-CAMAS EN EL SERVICIO DE CORREO. AL PRECIO DE ESCUDOS 30 POR PERSONA PARA INFORMES Y BILLETES EN LAS PRINCIPALES AGENCIAS DE TURISMO Y EN LA ADMINISTRACION PRINCIPAL DE SEVILLA. CALLE BARCELONA, 1 (esquina Plaza Nueva). TELEFONO NUM. 22372.

Empresa Automovilista Internacional.-Arturo L. Damas.-Huelva

el único superviviente de la trágica galera. Digamos su relato, en el que no hay una sola palabra de rencor.

Un resplandor de llamas en la oscuridad del calabozo. Llega la muerte. La absolución a los que mueren. Brilla la cruz sobre la hoguera

En la casa palacio de D. José Benjumea Zayas—otro día risueña mansión por la que podrían discurrir figuras quinterianas, así su decorado, sus muebles, sus pafos y la gracia, ahora velada por el horror, de sus criados—se halla el párroco. Escaleras, galerías, salones con viejos retratos, y en una cámara, el lecho que ha recogido este despojo de la tragedia que es el cuerpo llagado de don Antonio Ramos. Sobre la blancura de la almohada reposa la horrible cabeza hinchada, que cubre una costra negra y supurante. Los ojos se pierden en el fondo de unas llagas rojas... Los brazos desaparecen en la envoltura de unas gasas...

Lentamente hace el relato.  
—En la mañana del día 22 fui sacado de la parroquia. Ya había consumido las Sagradas Formas para cortar las profanaciones. Se presentía el estallido de la revolución. Fui llevado a la galera, ya repleta de infelices. El día transcurrió horrible. A cada momento nos amenazaban con fusilarnos. Aunque aún era de día, ya se había hecho la oscuridad en el fondo de nuestro encierro, en el que apenas si podíamos movernos, apretados unos contra otros. Entre todos, inspiraba compasión doña Teresa Zayas, a la que trajeron de la finca donde

se hallaba. En uno de los rincones del calabozo cuando advertí que alguien se acercaba al ventanillo, por el que sólo para insultarnos se habían asomado hasta entonces, y volcaban unos cubos de gasolina. Quedamos los infelices presos empapados, y después una gran llamarada iluminó infernalmente la negrura del calabozo. Fuera, los gritos de júbilo y venganza de los que nos veían arder por el ventanillo. Dentro, los ayes de dolor, el debatirse de los atormentados por el dolor de sus miembros que ardían. Todo aquel calabozo una hoguera, y en ella, locos por el dolor y el espanto, los infelices sentenciados a la muerte más cruel que pudiera discurrir el odio.

Debo la vida a la circunstancia de hallarme en el fondo del calabozo. Junto a la letina. No perdí la serenidad. Comprendí que la muerte llegaba, misericordiosa para todos, para librarnos de aquel tormento, y me dispuse a cumplir mis deberes sacerdotales. Saqué un Crucifijo que llevaba en el bolsillo del chaleco, y dominando los gritos de horror, elevé mis manos, absolviendo a los que morían quemados en aquel horror. Pedí a Dios piedad para todos, y alcé mis manos que ardían, trazando la señal de la Cruz con esta pobre llaga que era mi mano derecha... Perdidó el conocimiento casi, advertí cómo, los ayes de mis compañeros iban cesando. Un horrible hedor a carne quemada, decía que sus cuerpos entregados a la muerte, iban siendo consumidos por las llamas. Ya nadie alentaba en el calabozo. Yo, junto a la letina, cubierto de quemaduras e imundicias, refrescado por el agua de un cántaro que junto a mí se rompió, alentaba aún. Se consumió la gasolina, sobre la que fué para humana, se consumían unas pavesas. Otra vez la negrura en el calabozo, lleno ahora por el gran silencio de la muerte. Y así, no sé cuánto tiempo, estrechando entre las llagas que eran mis manos y mis labios la Cruz, que no me abandonó, hasta que un aire nuevo, un cielo estrellado y unos gritos de vi-



## PLUMAS Y PINCELES

como los de Teresa Clemenceau, Baldrich y Sáinz de Tejada, colaboran en este gran

## SUPLEMENTO

DE

## Blanco y Negro

Figurines de los más reputados modistos dotan de plena autoridad a esta guía de la moda.

vas a España, me dijeron que estaba en libertad...

Así nos habló, trabajosamente, D. Antonio Ramos, sacerdote de Fuentes de Andalucía, párroco desde hace cinco años de Arahal. A su lado, la dulce sonrieta de su hermana doña María. Y ni una palabra de rencor...

En el Casino se organizan las milicias fascistas para hacer frente a la situación. Señorío andaluz de los hombres, nos hacen hidalgamente los honores, brindando hospitalidad al forastero.

En el Ayuntamiento de nuevo, trepamos al balcón, por donde bailaban los toros salvajes. Al fondo, la mole parda de Montegi. El cielo, color de estaño; un gran crisis que purificará el metal que cae en lluvia sobre nosotros, que nos baña, que nos penetra en el agobio del sol vertical. Y, a la densa atmósfera, se doblan los olivos, se queman las gavillas negrecidas que esperan la labor, coquecha maldita de este año en el que fructificaron los odios sembrados por voces y plumas delincuentes.

Este reloj tiene una fecha 1841. El silencio mortal de la hora lo interrumpe el péndulo. Hacia abajo, por el hueco negro, se pierden los contrapesos. ¿Cuántas horas desde entonces ha contado el reloj de Arahal! Pasaron las revoluciones. Tornaron luego. Aquí, en lo alto, mientras atalaya el campo desierto, a mi espalda martillea el péndulo incansable. Antes que suene el bronca herido, desciendo de la torre civil de El Arahal. ¿Qué hora va a sonar en este reloj de pueblo, sobre el horror de estos episodios que la pluma recoge, en crónica de guerra civil?

¿Será irremediable, fatal, este triste ritmo de España:

"Dada al Altar a la Logia,  
dada la Logia al Altar"

M. SANCHEZ DEL ARCO.

Interno para enfermos de los ojos.  
Clínica Dr. Morán. Sevilla. Teléfono 2160

**PEDRO ROLDAN**  
TRAJE CABALLERO Y NIÑO  
ARTICULOS VIAJE  
Plaza del Pan 2 Sevilla

**MATERIAL PARA DENTISTA**  
QUERALTÓ. — SEVILLA  
CONSULTEN EBECIOS

## Notas complementarias de lo ocurrido en Arahal

Los que se salvaron de ser quemados vivos

En otra galera se hallaban don Francisco Cantero Gómez, D. Paulino Camacho, don Fernando Jiménez, D. Manuel Martín Sotillo, con tres de sus hijos; don Rafael Alcázar, don Manuel del Llano Jiménez, D. Manuel Fernández Guerra, D. Manuel Rivas Trigueros, D. Francisco Benjumea, D. Cristóbal Cado Guerrero, D. Joaquín... que providencialmente se libraron de ser quemados vivos como los que se hallaban en la galera inferior. En los momentos de confusión que el incendio produjo, pudieron abrir su calabozo y escapar por la tapia del Ayuntamiento, aun a riesgo de ser fusilados.

Los rebeldes del Arahal, sufridos en ejemplo castigo. No obstante, durante los que según las leyes de la guerra se debió que proceder, podrán avanzar, siempre la diferencia que hay entre las horas del bando rojo y el Ejército libertador de España.

Los principales responsables en el ocurrido en Arahal han sido los componentes de aquel Ayuntamiento: el alcalde, Manuel Antequera Rodríguez, de la U. O. T. se halla detenido. Los tenientes de alcalde han buscado refugio en el campo. Uno de los guardias municipales que se habían distinguido en la rebelión se ha suicidado, dándose cuenta del avance del Ejército. Se ha arrojado a un pozo. Quien primero consiguió penetrar en la triste galera donde hallaron la muerte tantas personas fué el vecino Manuel Loheto Gómez.

En la tarde de ayer fueron detenidas varias mujeres de las que más se habían distinguido en los sucesos. Hablamos con varias de ellas. En su pobre mentalidad se asombraban de que no se tomasen con ellas las represalias que sin duda esperaban. No comprendían, envenenadas como están sus almas, que los salvadores de España supieran vencer sin ensuciarse con represalias, impropiables en el combate y el castigo de los dirigentes rojos, los militares y milicianos españoles derraman su generosidad sobre los engañados, sobre el pueblo que hay que ganar definitivamente para España, restándole a las filas de los canallas a sueldo de la Rutia roja.

La tranquilidad en el pueblo durante la noche ha sido absoluta.

A las órdenes del jefe de complemento D. Manuel Rivas Trigueros continúa la organización de Falange Española.